



## Capítulo 433 del Cultivo Dual: Un aura terrible

¡Diosa! ¡Este humilde anciano saluda a la Diosa!

El experto del Reino del Espíritu Soberano se inclinó instantáneamente en el suelo después de ver a Qiuyue.

Hace mil años, siendo apenas un joven, tuvo la gran oportunidad de presenciar con sus propios ojos, cómo Qiuyue aniquilaba al monstruo que luego se conocería como la «Gran Calamidad». Desde entonces, no pudo olvidar los poderes ni la belleza divinos de Qiuyue. Aunque habían pasado cientos de años, podía reconocer fácilmente a Qiuyue como la Diosa que había aniquilado la Gran Calamidad y salvado al Continente Sur.

—¡No puedo creerlo! Después de mil años, ¡tendré una segunda oportunidad de bendecir mis ojos con tu graciosa presencia, Diosa!

—Vaya, Qiuyue, está diciendo cosas muy vergonzosas sobre ti sin ningún pudor —dijo Tang Lingxi riendo entre dientes.

¡¿Vergonzoso?! ¡No hay nada de malo en mostrarle respeto a la Diosa! ¡¿Y quién te crees que eres para dirigirte a la Diosa de esa manera?! ¡Un simple novato en el Reino del Espíritu Celestial! El anciano miró a Tang Lingxi con los ojos entrecerrados.

¿Eh? ¿Te crees un pez gordo solo por estar en el Reino del Espíritu Soberano? ¡Si estuviera en mi cuerpo original, podría matarte sin mover un dedo! Tang Lingxi también entrecerró los ojos, lo que provocó un cambio en la atmósfera de la habitación.

"¡E-esto es!"

Qin Liangyu y el guerrero percibieron un aura sofocante emanando de Tang Lingxi; estaba llena de terror y desesperación. Nunca habían sentido un aura tan aterradora, sintiéndose como si estuvieran ante un Dios de la Muerte.

Incluso el experto del Reino del Espíritu Soberano no pudo evitar expresar sorpresa en su mirada, después de sentir esta aura terrible de Tang Lingxi.

—Tranquila, Lingxi —murmuró Su Yang, poniéndole la mano en el hombro.

"Lo siento, cariño. Me miró con una falta de respeto que me hizo sentir incómoda, así que me enojé un poco". Tang Lingxi retractó la intención asesina de sus ojos y se aclaró la garganta con indiferencia, dejando atónitos a los presentes.





Qiuyue tragó saliva en silencio y se dijo a sí misma: "Definitivamente es del Clan de Dios Asura..."

"Querías hablar conmigo, ¿verdad? Date prisa y di lo que necesitas decir. Por cierto, si vuelves a enfadar a mi hermana mayor, seré yo quien tenga que hablar contigo", le dijo Qiuyue con frialdad.

"¿Hermana Mayor? ¡Permítele a este humilde hombre ofrecer sus más sinceras disculpas!"

Los ojos del anciano se abrieron de par en par por la sorpresa y comenzó a golpear la cabeza contra el suelo después de escuchar sus palabras, ya que no esperaba que alguien más débil que Qiuyue fuera su hermana mayor.

"Hermana mayor, ¿eh?" Mientras tanto, Tang Lingxi miró a Qiuyue con una sonrisa en su rostro.

¡Basta! ¡Date prisa y habla! Irritada por la extrema reverencia del anciano hacia ella, Qiuyue alzó la voz.

—¡Sí! —El anciano se levantó rápidamente y dijo—: ¡Este humilde hombre vino como enviado de la Tribu Dragón, con la intención de invitar a la Diosa a la Tribu Dragón, como una Invitada Respetada!

"¿Quieres que vaya a la Tribu Dragón? ¿Por qué?", preguntó Qiuyue.

"Nuestro Jefe, el Jefe Long, desea hablar contigo, la Diosa".

Tras un momento de silencio, Qiuyue habló: "Si tu Jefe de verdad quiere hablar conmigo, ¿por qué no vino contigo? ¿Y quieres hacerme perder el tiempo obligándome a ir con él? ¿Me estás menospreciando?"

El anciano empezó a temblar al oír sus palabras y respondió rápidamente: "¡Esto es un malentendido, Diosa! El Jefe está ocupado con otro asunto y no puede alejarse de la tribu en este momento. Además, no estábamos seguros de si la Diosa era real o falsa, ¡de lo contrario, también habría estado aquí! ¡Pero no te preocupes, Diosa! ¡Este humilde regresará de inmediato y le transmitirá tu mensaje a nuestro Jefe!"

"Espera un segundo." Su Yang levantó la voz de repente.

Las personas en la sala se giraron para mirarlo con las cejas levantadas.

"Qiuyue, deberías ir a la Tribu Dragón y ver si tienen alguna información sobre el Espejo de la Oscuridad".

"¿El Espejo de la Oscuridad? ¿Busca la Diosa conocimiento sobre ese espejo?", preguntó el anciano.

—Sí. ¿Tienes alguna información útil?

¡S-Sí! Aunque no puedo garantizar que tengamos respuestas a todas tus preguntas, ¡la Tribu Dragón posee muchos pergaminos antiguos sobre el Espejo de la Oscuridad!





Qiuyue asintió un momento después y dijo: "Su Yang, ¿quieres venir conmigo a la Tribu Dragón?"

Negó con la cabeza. "Me dirigiré a las otras tribus con el Jefa Qin y Lingxi cuando terminemos aquí".

—De verdad... —murmuró Qiuyue, un poco decepcionada.

"Si lo deseas, podemos irnos ahora, Diosa", le dijo el anciano.

Qiuyue asintió.

Antes de partir, el anciano le dijo a Qin Liangyu: "Jefa Qin, no se olvide de nuestro asunto. Regresaremos más tarde para escuchar su decisión".

Sin embargo, antes de que pudiera responder, el guerrero que había permanecido en silencio habló de repente en voz alta: "¡Por supuesto que nos negaremos! ¡Ese tesoro ha estado con la Tribu Jabalí durante mil años! ¡De ninguna manera se lo daríamos a nadie, ni siquiera a la Tribu Dragón!"

"No sabía que te estaba hablando a ti y no al Jefa Qin, joven guerrero." El anciano se burló y dijo: "Y no es que te estemos pidiendo que nos lo entregues sin compensación. Mientras sea a un precio razonable, te lo compraremos. En fin, tienes hasta la semana que viene para tomar una decisión, Jefa Qin. Ahora, me disculpo."

Luego el anciano salió de la cabaña y Qiuyue lo siguió unos segundos después.

—¡Ese viejo bastardo! —gruñó el guerrero nativo en voz baja, con los ojos llenos de desprecio y rabia.

—¡Tranquilo, Lebao! —le dijo el Jefa Qin.

—¡Pero, Jefe! ¡No podemos entregar el tesoro!

"Jaaaa..." Qin Liangyu suspiró y dijo: "Entiendo tu frustración, pero por mucho que quiera conservar ese tesoro, no podemos decaer, ya que nuestra tribu lleva tiempo en decadencia. Si no tomo decisiones difíciles ahora, toda la Tribu Jabalí sufrirá en el futuro cercano".

"Este tesoro...", dijo Su Yang de repente. "¿Puedes contarme más sobre él? Quizás pueda ayudarte".

"Mayor Su... Creo que sería más fácil de explicar si le muestro el tesoro primero", dijo Qin Liangyu.

